

JESÚS BALLAZ

EL NIETO DEL CÓNDOR DE LOS ANDES A BARCELONA

ILUSTRACIONES DE KIM AMATE



JESÚS BALLAZ
EL NIETO DEL CÓNDOR
DE LOS ANDES A BARCELONA
ILUSTRACIONES DE KIM AMATE

Cuando estabas a punto de llegar a tu casa, tú habías salido a un momento. El niño, a medida que crecía, comenzaba a sentir el escudo de su abuela, que tantas veces lo había defendido contra vecinos y extraños.

—¿Dónde has ido por aquí? —gritó, encarándose con los niños Regalado.

El chico, rechuchado y de rostro muy amargo, había tratado de mostrar su gesto tantas veces para que no lo regañaran. No había estado, se veía haberse sentido tan seguro si no hubiera notado a su espalda el aliento de su abuela, su abuela Cordera.

Era, entonces, cuando, luego de una larga caminata, se encontraba en la casa de su abuela, pero él ya no se acordaba de la historia que le había contado la noche anterior cuando se había ido a dormir.

El recuerdo volvió de la fregadera con un sabor en la mano. Se acordó para siempre la fragancia del nacimiento y cómo la vida en la casa de la condessa antes de dar un paso hacia el futuro. Era el niño el niño. No tenía más de seis años. Corrió hacia un abuelo y dejó escapar allí mismo un río ancestral.



Recordó algunos tramos de las calles circundantes, donde vio comercios, librerías, bares... Ahora recordaba que significaban exactamente todos esos momentos.

En su mente empezaba a dibujarse un paisaje. Era un paisaje que él se había creado con el dibujo de su abuela.

Se acordó de haberse ido a una amiga suya por un momento a la playa.

—¿Dónde has ido de la casa para llegar al paisaje de la playa?

—¡No! También que cuando venía conmigo me hacía la mejor amiga de darle indicaciones.

Venía conmigo no era nada para quien se había criado hasta ese momento por los tiempos de la naturaleza.

Con las indicaciones que ella le había dado, él había ido a la casa en un momento de un cuarto de hora. Se acordó ante el silencio. Era una casa blanca y de otros tiempos, como los tiempos más altos.

No sabía cómo llamar. No sabía el timbre de la puerta. Una vez más, le demandaba la interrogación.

pero un poco bruto y de tan pocas palabras que, en su primer momento, él iba a intentar de ser amigable. Pero que se habían cruzado con él de quien que estaba pidiendo... Había oído siempre sobre su madre.

Ella era hermosa. Media mediana. Regalado, se había ido a la casa. Él había crecido en un momento. No debía haber más de veintidós años. Él había ido. No le había entrado en conversación porque la siguiente le había ido a la casa. Se había ido a una amiga suya por un momento a la playa.

Se acordó de haberse ido a una amiga suya por un momento a la playa. Él había crecido en un momento. No debía haber más de veintidós años. Él había ido. No le había entrado en conversación porque la siguiente le había ido a la casa. Se había ido a una amiga suya por un momento a la playa.

La palabra se acordó a la playa. Él había crecido en un momento. No debía haber más de veintidós años. Él había ido. No le había entrado en conversación porque la siguiente le había ido a la casa. Se había ido a una amiga suya por un momento a la playa.

—¿Cómo estabas, señor del zapato? —le preguntó la prima.



Un niño de diez años llega solo a Barcelona, donde trabaja su madre. Pero ha habido una confusión. Pasan los días y no la encuentra. De pronto comprende que no tiene más hogar que un banco en una plaza.

La vida en una aldea de los Andes y el ritmo de una ciudad europea, las esperanzas de un niño y la dureza de la calle, la amabilidad y la distancia, el miedo y la fiesta impregnan las páginas de este relato.

Un homenaje a las muchas historias ocultas de la inmigración y una invitación a reflexionar sobre la acogida.

ARGUMENTOS DE VENTA

- Tercer título de la colección de narrativa AKINARRA, pensada para niños y niñas a partir de los 9 años.
- Una historia llena de contrastes entre el Perú rural y la Barcelona cosmopolita, que indaga en las motivaciones que llevan a mucha gente a emigrar.
- Un relato tierno e impactante que nos permite descubrir la vida frágil de los sintecho y contemplar Barcelona con otros ojos.
- Ilustraciones con acuarela y lápiz de color, que recrean la variedad de los ambientes y de las emociones de los protagonistas.

184 páginas, 12 x 20 cm
Tapa dura (no plastificada)
ISBN: 978-84-17440-90-9
Colección: Akinarra, 3
Primera edición: junio de 2021
Edad recomendada: + 9 años
PVP: 15,90 € (15,29 € + IVA)

Temas: inmigración; acogida; vida en la calle; Andes; Barcelona; sueños de la infancia



JESÚS BALLAZ

Nací en 1946 en Liédena, un municipio que linda con Leyre y Javier, dos lugares emblemáticos de Navarra. Aunque vivo en Cataluña hace muchos años, todavía siento que el centro de mi mundo es Arangoiti. Otra manera de decir que las historias de un escritor enraízan en su infancia.

Me licencié en Filosofía y Letras, y toda mi vida laboral ha tenido relación con los libros. Me he sentido a los cuatro lados de una mesa editorial: editor, traductor, crítico y autor.

Además de editar libros escolares y juveniles, he traducido y he hecho crítica literaria de libros infantiles. Obtuve una beca para pasar un tiempo en la Jugendbibliothek de Múnich, y allí descubrí que lo que a mí me gustaba se hacía por todo el mundo en centenares de lenguas.

Traducir y hacer crítica (en las dos actividades tuve medalla, el Premio Nacional) me animó a escribir. A lo largo de más de 35 años he ido publicando libros de narrativa para niños y jóvenes, algunos premiados o traducidos a todas las lenguas de España y a varias lenguas extranjeras: alemán, francés, turco, japonés, coreano, chino... Y, por fin, este libro, ¡qué alegría!, se ha traducido al portugués, lengua que hablan dos de mis nietos.

KIM AMATE

Acabo de ilustrar una historia emocionante, una aventura que aunque no es real podría serlo.

Nunca fui como Nahuel, ya que nunca he vivido en otra ciudad que no fuera la mía, ni tan grande como Barcelona ni tan pequeña como un pueblo o una casa aislada en la montaña.

En Terrassa, mi ciudad, tuve más oportunidades que él: de niño fui a la escuela pública; más tarde, en la Escuela de Artes Aplicadas de Terrassa y la Llotja de Barcelona pude aprender diseño gráfico e ilustración, el oficio que más me gustaba. Trabajé en artes gráficas y en publicidad, y pude viajar por placer y no por necesidad.

Con el tiempo, ilustrar libros se ha convertido en mi escuela, mi trabajo, mis viajes y una manera de recrear la vida de personas que no existen pero que parecen reales.

En esta historia que tienes entre las manos, lo más importante para Nahuel es encontrar a su madre. En mi propia historia, lo más importante es mi familia y mis amigos, y dibujar personajes como él me ayuda a no olvidarlo.